

“AUDITORIO DE ALCALÁ DE HENARES”

¡Paaaablo, Paaaablo, Paaaablo!... así empezaba la mañana en el auditorio de Alcalá de Henares. Cientos de escolares de varios colegios coreaban el nombre de su ídolo, y es que Pablo Nahual era un héroe para todos esos alumnos que durante semanas se habían aprendido las letras de sus canciones, especialmente la de “Poco a poco” y la melodía de la pegadiza “Señora Chichera”, con la inseparable flauta dulce que acompañó a los niños durante toda la mañana.

Nuestro idolatrado Pablo fundó una compañía que alberga más de 35 años de experiencia en música para niños, propone conciertos escolares para diferentes edades y niveles con una pedagogía alternativa e innovadora. Una propuesta a través de instrumentos musicales y folklóricos, a través del ser humano y de su necesidad imperativa de expresarse artísticamente y como todo aquello que se encuentra en la naturaleza puede ser útil para facilitar dichos sentimientos.



Sobre las 9:45h. del pasado miércoles, nuestros alumnos estaban cogiendo asiento y esperando impaciente la llegada de su ídolo Pablo. Varios colegios de otras localidades hacían lo propio y compartían auditorio con nosotros, con flauta en mano, y algunos nervios que otros para no fallar en lo ensayado, se apagaban las luces del teatro y se daba lugar a la magia ancestral.

La voz pausada, melodiosa y con ese inconfundible acento argentino hipnotizaba a todos los allí presentes, docentes incluidos, y empezaba el viaje de los instrumentos en el tiempo. Los relatos de sus ancestros en los Andes y de cómo transformaban cualquier parte de la naturaleza fuese tronco, rama, piedra, bambú, etc... en un instrumento dejaba boquiabiertos a los alumnos, que quedaban perplejos cuándo después de cada explicación, sacaba de su saco un instrumento andino y lo tocaba para gusto de todos nuestros niños. Notas peculiares como el sonido del mar, o un profundo silbido con eco, hacían más mágico aún aquella mañana musical.

El momento más esperado había llegado, y nuestro líder propuso tocar la "Señora Chicherita" a la flauta, como si de la orquesta filarmónica se tratase. Todos nuestros alumnos disfrutaban al ritmo de Pablo y hay que decir que estuvieron enormemente afinados.



Una vez el concierto tocó su fin, nuestros escolares se quedaron con ganas de más y más. Su mañana moría y su Pablo se alejaba, así que el grito de “otra, otra, otra” en las inmediaciones de la salida llegaron al cantante, y no falló, ¡no!... encendió las luces del escenario, enchufó el micrófono y la guitarra eléctrica, y todos nuestros niños a capela cantaban “Poco a poco” mientras él se encargaba de las notas con su guitarra andina.



Sin duda, un final emotivo para una mañana lúdica y muy enriquecedora, muy recomendable para todos.

¡Hasta la siguiente!



Puri, Raquel y Enrique (Profesores de 4º de Primaria)